Año 10 N°117 diciembre de 2021
VALOR: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE



CAMINOS diocesanos





Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



CAMINAMOS HACIA EL PESEBRE

Página 3



LA ORACIÓN MANTIENE ENCENDIDA LA LÁMPARA DEL CORAZÓN

Página 4

«EL QUE VIENE» (Jn 1,15)

Página 6



CONOCIENDO NUESTRA FE

Página 5



Página 7



¿AMOR PROPIO VS. AMOR AL PRÓJIMO?

Página 14

8 DE DICIEMBRE INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Página 12



MISAS DOMINICALES

Página 17



Editorial

CERRANDO UN AÑO

Este 8 de diciembre, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María, la Iglesia estará cerrando además el "Año de San José", que con la Carta apostólica Patris corde (Con corazón de padre), el Papa Francisco nos invitó a recordar el 150 aniversario de la declaración de San José como Patrono de la Iglesia Universal.

El Sumo Pontífice describió a San José como “un padre amado, un padre en la ternura, en la obediencia y en la acogida; un padre de valentía creativa, un trabajador, siempre en la sombra”.

¡Cuánto bien nos ha hecho a los católicos este Año de San José! ¡Cuántas consagraciones se realizaron a su advocación! ¡Cuántas ceremonias, retiros, encuentros lo tuvieron como eje central! ¡Cuántos aprovecharon las indulgencias! Por esa manera tierna y “de bajo perfil” en el actuar del Esposo de María, seguramente los frutos de todo ello no lo veremos de forma inmediata, como el mundo quiere que pasen las cosas, o con los ojos humanos, pero confiamos que como “un padre en la acogida" intercederá para que sean abundantes.

Está terminando el Año de San José y también se nos avecina el fin de año calendario.

La pandemia por el Coronavirus no ha terminado, sin embargo, hemos podido en estos últimos meses tener más posibilidades de reencuentros presenciales. Poco a poco los fieles fueron sumándose a las Misas, a las patronales, a las distintas actividades que los movimientos, asociaciones y grupos fueron animándose a realizar bajo los “protocolos”, porque como "El carpintero de Nazaret” sabía transformar un problema en una oportunidad, también esas realidades diocesanas han sido capaces de buscar formas ingeniosas para no perder la continuidad y el contacto.

Desde Caminos diocesanos hemos compartido con todos ustedes este 2021 de manera digital, les agradecemos el habernos ayudado a la difusión en las redes sociales y les deseamos a todos una feliz Navidad y un bendecido año nuevo, con la esperanza de volver a reencontrarnos en 2022 desde la virtualidad, sin renunciar la esperanza de retornar a la impresión en papel.

¡CAMINAMOS HACIA EL PESEBRE!

El Adviento, tiempo de purificación y de esperanza, nos invita a poner la mirada y el corazón en la Nochebuena, en la próxima Navidad, en el misterio del Pesebre.

Allí, en una cueva de animales, como los más pobres de la región, nace Dios, el Niño Jesús es dado a luz por su Madre Virginal y recibido por San José, su Custodio fiel. Pobre entre los pobres, excluido entre los excluidos, descartado (“no había lugar para ellos en la posada”) entre tantos otros descartados. La pobreza de Jesús nos interpela y nos cuestiona. Nos llama a conversión y a generosa purificación. Nos invita a participar de su misterio y de su luz.

--*-*

En el Pesebre se nos muestra que “el corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo se hizo pobre (2 Cor 8,9)”, como nos dice Francisco (EG 197). Explica que “Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús (Flp 2,5)”, continúa el Papa (EG 198).

--*-*

Dos dimensiones de la pobreza podemos examinar y purificar en este tiempo de gracia y conversión.

En primer lugar, la material. ¡Cuánto consumismo, gasto superfluo, gustos innecesarios, derroches escandalosos podemos sanar con la mortificación, la austeridad y la limosna generosa!

En segundo lugar, la espiritual. ¡Cuánto orgullo, autorreferencialidad, vanidad, apego a mi punto de vista, al juicio propio, a la decisión caprichosa o sin fundamento sólido podemos sanar con una genuina obediencia a nuestras autoridades, con la humildad sanadora y reparadora, con la imitación simple y sin vueltas de las disposiciones de José y María en el Pesebre!

--*-*

Esa noche también se abrieron los cielos. La gloria de Dios se dejó entrever en el canto de los ángeles que escucharon los pastores de los parajes aledaños y en la estrella que conducía a los reyes de países lejanos. Ellos gozaron de la luz y de la paz del Pesebre porque sus corazones se hacían eco del misterio del Pesebre y se dejaban transformar por él. Que cuando armemos el pesebre en nuestras casas y en nuestras comunidades, la Gracia de Dios nos toque y nos transforme para que cada uno, todos, en el pesebre de su corazón recibamos con verdadera pobreza, material y espiritual, al Niño Dios.

¡Feliz Nochebuena y Feliz Navidad!

¡Con mi mejor amor de Padre y hermano!

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael







LA ORACIÓN MANTIENE ENCENDIDA LA LÁMPARA DEL CORAZÓN

Al comentar el Evangelio del primer domingo de Adviento, el Santo Padre explicó que el evangelista nos habla de la venida del Señor al final de los tiempos. Y destacó que Jesús anuncia "*acontecimientos desoladores y tribulaciones*", a la vez que "*nos invita a no tener miedo*". No porque "*todo irá bien*", dijo, "*sino porque Él vendrá, lo ha prometido. Esperar al Señor*". De hecho, Francisco glosó el parágrafo que dice:

De ahí que el Santo Padre haya afirmado que "*es bueno escuchar esta palabra de aliento: animarse y alzar la cabeza, porque precisamente en los momentos en que todo parece acabado, el Señor viene a salvarnos" y "esperarlo con alegría*" – dijo – "*incluso en medio de las tribulaciones, en las crisis de la vida y en los dramas de la historia*".

El Papa pidió que estemos atentos de nosotros mismos, que nuestros corazones no se "*vuelvan pesados, vigilar en todo momento rezando*". Al relacionar el estar "*atentos*" con la "*vigilancia*", el Obispo de Roma invitó a detenernos ante "*este importante aspecto de la vida cristiana*": "*De las palabras de Cristo observamos que la vigilancia está ligada a la atención: estén atentos, no se distraigan, es decir, ¡estén despiertos!*".

"*Guarda tu corazón: ¡eso significa estar atento! Y añadamos un ingrediente esencial: el secreto para ser vigilantes es la oración. Porque Jesús dice: 'Estén atentos orando en todo momento*'"

A lo que añadió que "*es la oración la que mantiene encendida la lámpara del corazón*", añadió el Papa, "*especialmente cuando sintamos que nuestro entusiasmo se enfría, la oración lo reaviva, porque nos devuelve a Dios, al centro de las cosas*".

"*Incluso en los días más ajetreados, no descuidemos la oración. La oración del corazón puede ayudarnos, repitiendo a menudo breves invocaciones*", cerró Francisco.

Franciscus



ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATESISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

CAPÍTULO SEGUNDO

«AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO»

SEXTO MANDAMIENTO: NO COMETERÁS ACTOS IMPUROS

Por el Pbro. Miguel Ángel López

COMPENDIO: 491. ¿De qué modos todos están llamados a vivir la castidad?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2348-2350. 2394

Todos, siguiendo a Cristo modelo de castidad, están llamados a llevar una vida casta según el propio estado de vida: unos viviendo en la virginidad o en el celibato consagrado, modo eminente de dedicarse más fácilmente a Dios, con corazón indiviso; otros, si están casados, viviendo la castidad conyugal; los no casados, practicando la castidad en la continencia.

COMPENDIO: 492. ¿Cuáles son los principales pecados contra la castidad?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2351-2359. 2396

Son pecados gravemente contrarios a la castidad, cada uno según la naturaleza del propio objeto: el adulterio, la masturbación, la fornicación, la pornografía, la prostitución, el estupro y los actos homosexuales. Estos pecados son expresión del vicio de la lujuria. Si se cometen con menores, estos actos son un atentado aún más grave contra su integridad física y moral.

COMPENDIO: 493. ¿Por qué el sexto mandamiento prohíbe todos los pecados contra la castidad?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2336

Aunque en el texto bíblico del Decálogo se dice «no cometerás adulterio» (*Ex* 20, 14), la Tradición de la Iglesia tiene en cuenta todas las enseñanzas morales del Antiguo y del Nuevo Testamento, y considera el sexto mandamiento como referido al conjunto de todos los pecados contra la castidad.

COMPENDIO: 494. ¿Cuáles son los deberes de las autoridades civiles respecto a la castidad?

CATECISMO IGLESIA CATÓLICA: 2354

Las autoridades civiles, en cuanto obligadas a promover el respeto a la dignidad de la persona humana, deben contribuir a crear un ambiente favorable a la castidad, impidiendo inclusive, mediante leyes adecuadas, algunas de las graves ofensas a la castidad antes mencionadas, en orden sobre todo a proteger a los menores y a los más débiles.

Por Pbro. Guillermo Cambiasso



«EL QUE VIENE» (Jn 1, 15)

La etimología de la palabra Adviento, procede del verbo latino *advenire* (llegar), compuesto de *ad*- (a, hacia) y el verbo *venire* (venir); es decir, indica el movimiento de alguien que *viene a* algún lugar, que *llega a* algún lugar en un momento determinado. Teológicamente significa que Jesús viene a nosotros, cuando nace en Belén, cuando viene al corazón de cada ser humano con su gracia, cuando vendrá al fin del mundo.

El Prólogo del Evangelio de San Juan nos indica que la venida de *la Palabra*, (que *al principio existía*, *estaba junto a Dios* y *era Dios*: la *vida* que es *la luz de los hombres*), fue precedida por la venida de San Juan Bautista: "*Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. Él no era luz, sino el testigo de la luz*" (Jn 1, 1-8).

Y esa "*Palabra*" "*que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre*"; no fue conocida por el mundo. "*Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron*" (Jn 1, 9-11).

Sin embargo, "*a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios*" (Jn 1, 12-13).

Porque creyeron que "*la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros*" Por eso "*Juan da testimonio de Él, al declarar: «Este es aquel del que yo dije: El que viene después de mí me ha precedido, porque existía antes que yo»*" (Jn 1, 14-15).

Porque aman a Cristo: "*Jesús le respondió: «El que me ama será fiel a mi palabra, y mi Padre lo amará; vendremos a él y habitaremos en él»*" (Jn 14, 23).

Porque esperan la Segunda venida de Cristo: "*Él vendrá entre las nubes y todos lo verán, aún aquellos que lo habían traspasado. Por él se golpearán el pecho todas las razas de la tierra. Sí, así será. Amén. Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, el que es, el que era y el que vendrá, el Todopoderoso*" (Ap 1, 7-8).

Como podemos apreciar, por lo dicho anteriormente, la expresión: «*El que viene*» es un nombre divino. No solamente porque «*Aquel que viene*» es alguien de condición divina; sino también en razón de esa actitud *de venir hacia* nosotros. Viene a nosotros porque *Es la Omega* (la última letra del alfabeto griego), *el Fin* de toda la creación y, por tanto, el *Fin* de cada uno de nosotros. *Fin* que no significa acabamiento, conclusión, destrucción y ruina; sino todo lo contrario, plenitud, perfección y felicidad eterna.

Porque «*Él viene*» a nosotros, nosotros nos podemos acercar a Él. Absolutamente ninguna creatura visible o invisible, angélica o humana puede acercarse a Dios; nada ni nadie pueden acercarse a Dios por sus propias fuerzas o por su propia iniciativa: "*el bienaventurado y único Soberano, el Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad… habita en una luz inaccesible*", por lo cual "*ningún hombre vio ni puede ver*" (I Tm 6, 15-16). Por eso, para que nosotros nos podamos acercar a Dios, Él primero debe venir a nosotros; y esto se denomina: Gracia.

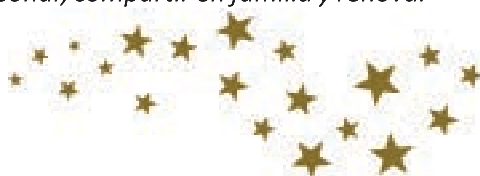
Por eso, el Prólogo del Evangelio de San Juan concluye: "*De su plenitud, todos nosotros hemos participado y hemos recibido gracia sobre gracia: porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad nos han llegado por Jesucristo. Nadie ha visto jamás a Dios; el que lo ha revelado es el Hijo único, que está en el seno del Padre*" (Jn 1, 16-18).



(Fuente: encuentos.com)

Hay muchas formas de desear felicidades, nosotros elegimos ésta: regalar textos e ilustraciones navideñas que nos ayuden a soñar, compartir en familia y renovar el espíritu de una época especial





La Navidad

Por Mónica Esparza

A mí me encanta la Navidad, es una época hermosa donde todos nos sentimos muy felices y unidos.

Pero ¿Qué es la Navidad? En la Navidad celebramos la venida del Niño Dios, es su cumpleaños.

Es una fiesta en todo el mundo porque recordamos que Jesús vino al mundo para darnos una vida nueva, la esperanza de un mundo mejor, lleno de amor y paz.

Sin embargo, hoy en día muchos ven a la Navidad como sinónimo de regalos, árbol con luces, cena navideña y duendes. Pero sabemos ¿cuál es el verdadero significado de la Navidad?

Debemos como padres ser conscientes que nuestros niños son los más ilusionados con la Navidad pero sobre todo, hacerles ver la importancia de vivir la Navidad en unión familiar, vivir esta fecha con mucha alegría y siempre acordándonos de quienes no tienen a nadie con quien pasar la Navidad.

Por ello, que esta Navidad sea una Navidad diferente, una época de reflexión y compartamos con los que no tienen, pasemos una Navidad con la mano en el corazón y llevemos amor y esperanza a quienes no encuentran consuelo.

Que el Niño Dios nazca en nuestros corazones y que la alegría de la Navidad la llevemos todo el año y para siempre.





El prodigio de la Navidad

Por Susana Beatriz González

Navidad es una palabra que va más allá de su etimología, de su definición académica. Es un término que pertenece al lenguaje de los afectos, de los valores y de las tradiciones.

La Navidad es renacer cada año, es crecer, es madurar. Es dormir tranquilo y despertar con ilusiones. Es no bajar la guardia, es disentir y consensuar. Es perdonar y olvidar para volver a construir.

La Navidad es el hogar, una cena compartida, tener derecho a soñar con una vida más tranquila. Navidad es hacer una buena acción antes de que acabe el día.

La Navidad es el rostro de un niño sorprendido. Es encontrarse con Papa Noel aunque no sea argentino. Navidad es amor, es contención, es sentirse protegido. Es una casa sin rejas, poder salir a jugar y andar en bicicleta.

Navidad es renovar el milagro de la vida. Es rezar, junto al pesebre, por un mundo mejor cada 25 de diciembre.





¿Me permites...? Soy la Navidad

Por Julio Casati

La Navidad es la consciencia plena del existir, donde se vive la eterna Unidad.

La Navidad se expresa en el ahora, donde se ama el presente, en un eterno ahora. Está y vive en todo. Todos somos Navidad.

Navidad es Amor que no necesita estación para florecer por vivir eternamente en el presente.

Cuando nos atrevemos a vivir el tiempo de la Presencia Permanente somos protagonistas que decidimos y disfrutamos en cada instante.

Navidad es alegría que se disfruta siempre en la magia de ese presente sin principio ni final, es disfrute pleno del alma que se sabe que siempre está, que no necesita ir o venir para vivir su espléndida magia atemporal más allá de todo.

Navidad es regalo pleno que nos hacemos a nosotros mismos si vivimos en la plenitud de amor que siempre es; es consciencia en la eternidad que Yo Soy, es el vivir pleno donde se trasciende todo comienzo y todo final.

Navidad es unidad que trasciende toda noción de tiempo y espacio, por eso nos hace sentir tan libres, pues no está regida por calendario alguno, sólo es la ilusión del tiempo quien nos hace pensar que tenemos que esperarla. Cuando vivimos en el estado atemporal del Ser todo cuanto sucede es Navidad. Debemos vivir la magia de la eterna Navidad, Navidad que siempre ha sido.

El cosmos es una perenne y eterna Navidad, sintámonos integrados en la inefable melodía que todo aporta al sublime concierto de amor que es la Navidad en toda su espléndida belleza.

Siempre estamos recibiendo regalos e infinitas salutaciones, ésta es la eterna consciencia de Navidad.

Navidad no es una consciencia externa, ajena a nosotros mismos, es nuestro ser sublime vibrando en mágicos arpegios de eternidad. Es magia que trasciende toda ilusión, toda creencia...

Vibremos en la inefable Luz del eterno Amor que es Navidad.





No esperes que sea Navidad para dar amor



Por Marielena Rondinel

En estos días cuando se acerca la Navidad, vemos por donde vayamos el ambiente cargado de alegría.

Vitrinas adornadas que hacen que nuestras miradas se pierdan para contemplarlas y, más aún, los niños que disfrutan mucho del colorido que se ofrece también en algunos hogares.

Pero ¿Es esto la Navidad? Si bien es hermoso todo el despliegue que se hace en esta fecha especial y es bienvenido un detalle, no debemos olvidar el verdadero significado.

La Navidad, no son los adornos ni los regalos tampoco es la cena. La Navidad, es unión, paz, esperanza, es la llegada al mundo del Niño Jesús para entregarnos un mensaje de amor y humildad.

Es Navidad, cuando estamos en armonía con nuestros semejantes, cuando perdonamos, cuando regalamos una sonrisa y una palabra amable o de aliento.

Es Navidad, cuando compartimos, cuando sembramos cosas buenas, cuando nos reunimos con nuestros familiares, amigos y nos acercamos a quienes tenemos olvidados.

Es Navidad, cada vez que deseamos lo mejor a alguien, cuando ayudamos, cuando somos solidarios. Es Navidad, cuando trabajamos con entusiasmo, cuando enseñamos a otros lo que sabemos, cuando aprendemos y somos agradecidos por los dones recibidos de Dios.

Es Navidad, cuando somos comprensivos, tolerantes, cuando seguimos nuestros sueños y motivamos a los demás a seguir los suyos…

Cada acto que contiene amor, por pequeño que parezca, lleva en sí el regalo de grandeza de la Navidad. Cada día puede ser Navidad, no nos limitemos a esperar diciembre y dejemos que el Niño Jesús renazca en nuestro corazón para vivirla plenamente.







¿Qué es la Navidad?

Por Mayda Alejandra Villalta

La Navidad es época de unión familiar, de compartir con viejos amigos, de recordar a los que ya no están, pero que siempre vivirán en nuestros pensamientos.

Es un poco regresar al pasado y revivir aquella primera carta que le escribimos a los reyes magos. Tú… quizás pidiéndole aquella bicicleta con la que tanto soñaste y que nunca tu Rey preferido te trajo, simplemente porque el rey de la casa, no tenía el dinero suficiente para comprarla.

O aquella muñeca que hablaba y caminaba, entonces mamá, algo triste, evitaba que descubrieras el motivo principal, por el que tu juguete, no estaba debajo del árbol de Navidad o en aquel lugar predilecto de tu casa. ¡Qué triste nos sentíamos cuando al despertar, descubríamos que no estaba ahí! y sin que mamá nos escuchara nos repetíamos:”Tengo que portarme mejor.” ¡Hermosa Inocencia!

Pero, a pesar de la pobreza, éramos felices, la familia estaba unida, el amor de nuestros padres, tíos y abuelos era la mayor riqueza.

La Navidad no es irnos de compras, la Navidad es Jesús, no olvidemos que pagó y murió por tus pecados y los míos y que cada año celebramos su nacimiento y por tal motivo ÉL es la razón de la Navidad.

¡Feliz Navidad de Jesús!





COLEGIO DEL CARMEN

Tradición I Innovación I Compromiso





Navidad

Por Alicia Santi

Qué poco falta para que llegue ese día mágico…

Mágico, porque suponemos que con la sola llegada de él, todo debería estar en calma, en armonía, sin iras, sin rencores, con el alma en la mano y el corazón dispuesto a perdonar a amigos y enemigos.

Ojalá pudiéramos estar dispuestos a estos sentimientos, no solo para estar en paz con los demás, sino sobre todo con nosotros mismos.

Particularmente a veces he estado mal con otras personas, y cuando decidí hablar, poner las cosas en claro o intentar un acercamiento, me di cuenta que dentro mío sentía un gran alivio, como si hubiera tomado un vaso de agua cuando estaba desesperada de sed.

La sensación es maravillosa, los invito a intentarlo.

El tiempo pasa deprisa, con la rapidez del que sabe lo que está haciendo, y el problema es que a veces nosotros no lo sabemos tanto.

Creemos que vamos a existir por siempre, y que tenemos tiempo para perdonar, para que nos perdonen, para decir te quiero, para que nos quieran, para permitir, para permitirnos, para ayudar, para que nos ayuden, para demostrar amor y que nos lo demuestren…

Creemos que "el cielo puede esperar"… y a más de uno los ha tomado por sorpresa y en el momento en que suponían que mejor estaban.

Que no te suceda, que no nos suceda.

No nos sintamos todopoderosos… no lo somos.

La vida y la muerte nos exceden.

Por eso… estamos a un pasito de Nochebuena, de la magia, de los ángeles, de los villancicos, de la sensación de que todo es posible.

Y es cierto, si nos lo proponemos, todo es posible… basta con desearlo con mucha fuerza y poner todo nuestro ser a conquistar lo que queremos.

Y seamos egoístas, si, egoístas, apostemos a sentirnos bien.

Dediquemos tiempo a obtener esa sensación de bienestar que solo lo da la libertad de decidir que no estamos atados ni al odio, ni al resentimiento.

Llama a esa persona, familiar o amigo, a quien hace tiempo no ves y crees que la distancia la ha hecho prescindible; tal vez ha sido o aún es, muy importante en tu vida pero no lo quieres admitir.

Busca su número, seguramente lo encontrarás en las antiguas agendas que escribíamos a mano.

Hazlo tú, no te sientas inferior por llevar la delantera, el resultado puede ser maravilloso ¡no te lo pierdas!

Amígate con tu vecino, con tu familiar, con tu amigo, con tus padres, con tu hijo… no dejes pasar otra Navidad sin saludarlos, sin brindar con o por ellos, sin darles un beso, sin que te den un abrazo, sin brindarse una caricia.

Humedece tu rostro con esas lágrimas que ruedan con amor.

Ten la mejor platea que es la presencia, para ver el más grande espectáculo del mundo… la sonrisa y el cariño envueltos en una mirada cómplice.

Que esta nueva Navidad que se acerca, nos encuentre a todos ligeros de equipaje, libres de ataduras, con ganas de perdonar, de acercarnos, de abrazarnos, de brindar, de sentir, de compartir.

Recordemos la frase del Principito "lo esencial es invisible a los ojos"… Lo esencial no se ve, se siente… por eso se llaman sentimientos.

Que los nuestros sean acordes al espíritu de la Navidad.

8 DE DICIEMBRE
SOLEMNIDAD DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

Como todos los años, los católicos este 8 de diciembre estamos convocados a participar de la Solemnidad de la Inmaculada Concepción.

Nos dice el Catecismos de la nuestra Iglesia, en los puntos 490 al 493, que para ser la Madre del Salvador, María fue "dotada por Dios con dones a la medida de una misión tan importante". El ángel Gabriel en el momento de la anunciación la saluda como "llena de gracia" (Lc 1, 28). En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación era preciso que ella estuviese totalmente conducida por la gracia de Dios.

A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María "llena de gracia" por Dios había sido redimida desde su concepción. Es lo que confiesa el dogma de la Inmaculada Concepción, proclamado en 1854 por el Papa Pío IX:

«... la bienaventurada Virgen María fue preservada inmune de toda la mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano (Pío IX, Bula Ineffabilis Deus: DS, 2803).

Esta "resplandeciente santidad del todo singular" de la que ella fue "enriquecida desde el primer instante de su concepción", le viene toda entera de Cristo: ella es "redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo". El Padre la ha "bendecido con toda clase de bendiciones espirituales, en los cielos, en Cristo" (Ef 1, 3) más que a ninguna otra persona creada. Él la ha "elegido en él antes de la creación del mundo para ser santa e inmaculada en su presencia, en el amor".

Los Padres de la tradición oriental llaman a la Madre de Dios "la Toda Santa" (Panaghia), la celebran "como inmune de toda mancha de pecado y como plasmada y hecha una nueva criatura por el Espíritu Santo". Por la gracia de Dios, María ha permanecido pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida.

Fuente: Catecismo de la Iglesia Católica

“Todos somos discípulos misioneros en salida”

MENSAJE AL PUEBLO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Nosotros, miembros de la Asamblea Eclesial, reunidos de modo virtual y presencial, en la sede de la Conferencia Episcopal Mexicana, del 21 al 28 de noviembre de 2021, bajo la mirada amorosa de Santa María de Guadalupe, saludamos al Pueblo de Dios en camino, a los hombres y mujeres de nuestra querida América Latina y el Caribe.

Nos ha unido el deseo de reavivar el espíritu de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño, realizada en Aparecida en 2007, en sintonía con las anteriores Conferencias Generales y teniendo en el horizonte el Jubileo Guadalupano en 2031 y el Jubileo de la Redención en el 2033.

Confesamos que Jesucristo Resucitado quien nos ha convocado una vez más y, como en Aparecida, nos ha hecho reconocernos discípulos misioneros de su Reino, enviados a comunicar por desborde de alegría el gozo del encuentro con Él, para que todo tengamos en Él vida plena (cf. DAp 14). Desde entonces, Jesús nos acompaña en la tarea emprendida de repensar y relanzar la misión evangelizadora en las nuevas circunstancias latinoamericanas y caribeñas. Tarea que nos ha comprometido en un camino de conversión decididamente misionera, para someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de la vida (cf. DAp 366). Propósito en el que avanzamos y que requiere de mayor responsabilidad pastoral. Sueño profético al que el Señor hoy nos confirma y anima a vivir caminando juntos, guiados por su Espíritu.

Con gran alegría hemos vivido esta Asamblea como una verdadera experiencia de sinodalidad, en la escucha mutua y en el discernimiento comunitario de lo que el Espíritu quiere decir a su Iglesia. Hemos caminado juntos reconociendo nuestra poliédrica diversidad, pero sobre todo aquello que nos une, y en el diálogo nuestro corazón de discípulos se ha vuelto hacia las realidades que vive el continente, en sus dolores y esperanzas.

Constatamos y denunciamos el dolor de los más pobres y vulnerables que sufren el flagelo de la miseria y las injusticias. Nos duele el grito de la destrucción de la casa común y la “cultura del descarte” que afecta sobre todo a las mujeres, los migrantes y refugiados, los ancianos, los pueblos originarios y afrodescendientes. Nos duele el impacto y las consecuencias de la pandemia que incrementa más las desigualdades sociales, comprometiendo incluso la seguridad alimentaria de gran parte de nuestra población. Duele el clamor de los que sufren a causa del clericalismo y el autoritarismo en las relaciones, que lleva a la exclusión de los laicos, de manera especial a las mujeres en las instancias de discernimiento y toma de decisiones sobre la misión de la Iglesia, constituyendo un gran obstáculo para la sinodalidad. Nos preocupa también la falta de profetismo y la solidaridad efectiva con los más pobres y vulnerables.

Por otro lado, nos llena de esperanza la presencia de los signos del Reino de Dios, que llevan por caminos nuevos a la escucha y al discernimiento. El camino sinodal es un significativo espacio de encuentro y apertura para la transformación de estructuras eclesiales y sociales que permitan renovar el impulso misionero y la cercanía con los más pobres y excluidos. Vemos con esperanza la Vida Religiosa; mujeres y hombres que viviendo contracorriente dan testimonio de la buena nueva del Evangelio, así como la vivencia de la piedad popular en nuestros pueblos.

Esta Asamblea es un kairós, un tiempo propicio para la escucha y el discernimiento que nos conecta de forma renovada con las orientaciones pastorales de Aparecida y el magisterio del Papa Francisco, y nos impulsa a abrir nuevos caminos misioneros hacia las periferias geográficas y existenciales y lugares propios de una Iglesia en salida.

¿Cuáles son entonces esos desafíos y orientaciones pastorales que Dios nos llama a asumir con mayor urgencia? La voz del Espíritu ha resonado en medio del diálogo y el discernimiento señalándonos varios horizontes que inspiran nuestra esperanza eclesial: la necesidad de trabajar por un renovado encuentro de todos con Jesucristo encarnado en la realidad del continente; de acompañar y promover el protagonismo de los jóvenes; una adecuada atención a las víctimas de los abusos ocurridos en contextos eclesiales y comprometernos a la prevención; la promoción de la participación activa de las mujeres en los ministerios y en los espacios de discernimiento y decisión eclesial. La promoción de la vida humana desde su concepción hasta la muerte natural; la formación en la sinodalidad para erradicar el clericalismo; la promoción de la participación de los laicos en espacios de transformación cultural, política, social y eclesial; la escucha y el acompañamiento del clamor de los pobres, excluidos y descartados. La renovación de los programas de formación en los seminarios para que asuman la ecología integral, el valor de los pueblos originarios, la inculturación e interculturalidad, y el pensamiento social de la Iglesia como temas necesarios, y todo aquello que contribuya a la adecuada formación en la sinodalidad. Renovar a la luz de la Palabra de Dios y el Vaticano II nuestro concepto y experiencia de Pueblo de Dios; reafirmar y dar prioridad a la vivencia de los sueños de Querida Amazonía; y acompañar a los pueblos originarios y afrodescendientes en la defensa de la vida, tierra y sus culturas.

Con gran gratitud y alegría reafirmamos en esta Asamblea Eclesial que el camino para vivir la conversión pastoral discernida en Aparecida, es el de la sinodalidad. La Iglesia es sinodal en sí misma, la sinodalidad pertenece a su esencia; por tanto, no es una moda pasajera o un lema vacío. Con la sinodalidad estamos aprendiendo a caminar juntos como Iglesia Pueblo de Dios involucrando a todos sin exclusión, en la tarea de comunicar a todos la alegría del Evangelio, como discípulos misioneros en salida.

El desborde de la fuerza creativa del Espíritu nos invita a seguir discerniendo e impulsando los frutos de este acontecimiento eclesial inédito para nuestras Iglesias y comunidades locales que peregrinan en América Latina y el Caribe. Nos comprometemos a seguir por el camino que nos señala el Señor, aprendiendo y creando las mediaciones adecuadas para generar las transformaciones necesarias en las mentalidades, en las relaciones, en las prácticas y en las estructuras eclesiales (cf. DSD 30).

El itinerario pastoral que tenemos frente a nosotros nos guiará en el proceso de conversión misionera y sinodal.

Damos gracias al Señor de la Vida y a todas las personas han hecho posible la realización de esta Asamblea y los ponemos bajo la protección de la Virgen de Guadalupe que acompaña con su ternura de madre el caminar de la Iglesia en este continente. Le encomendamos los frutos de este acontecimiento eclesial, y pedimos su intercesión para que con valentía y creatividad lleguemos a ser una Iglesia en salida, sinodal y misionera que el Señor espera de nosotros, porque todos somos discípulos misioneros en salida.

Dado en la ciudad de México, el 27 de noviembre del Año del Señor 2021



¿AMOR PROPIO VERSUS AMOR AL PRÓJIMO?

Escribir sobre el amor es un tema arduo y, a la vez, muy sencillo. Lo que significa amar es algo difícil de describir, especialmente para quien no lo posee, y fácil de hacerlo para quien, de un modo concreto, lo experimenta, aunque no sepa cómo definirlo.

En nuestro caso, para que quede más de manifiesto en qué consiste amar de verdad y para "afinar" mejor esta "orquestación" del amor, estableceremos una semejanza con el riego aquí, en Mendoza, ya que el amor es como el agua que da vida a todo lo que toca. Sabemos que para que el agua pueda llegar, a través de los distintos canales y acequias, a regar los frutales y viñedos de nuestras fincas, hacen falta los diques y embalses que son los que permiten administrar correctamente el agua y, estos, a su vez, tienen que ser alimentados por los ríos que se nutren de las nieves eternas de alta montaña. Es decir, la correcta relación entre esos tres "momentos" nos va a ayudar a que sea "agua" lo que realmente "riegue" nuestra vida y la de los demás y agua "natural" no robada…

Por su parte, la Biblia nos habla de tres tipos de amores: a Dios, al prójimo y a uno mismo (Cfr.: Mateo 22,37) Hablemos, entonces, de estos tres amores como tres "postas" del agua. De ahí que tomaremos el riego de las acequias como símbolo del amor al prójimo. De distinto modo llega el agua a regar el "terreno" de los demás, algunas veces a través de canales más caudalosos; otros de pequeñas acequias, pero siempre el agua tiene que tocar todo lo que hacemos. De manera semejante amamos "con distinto caudal de agua" a nuestros familiares y amigos que al desconocido que me cruzo en la calle, pero lo importante aquí es que a todos tiene que llegar nuestro amor.

Esta "agua" que riega al prójimo proviene de los grandes embalses o diques. Estos simbolizan el amor a uno mismo. Curiosamente, Dios nos manda amar al prójimo "como a ti mismo", es decir, que el modelo y el fundamento del amor a los demás es un sano amor a sí mismo. No puede

ser de otra manera, ya que nadie da lo que no tiene. Es una falsa oposición pensar que por "dar" agua a los demás se va a secar el dique, salvo en el caso de que el egoísmo clausure la entrada y – por tanto- la salida de agua. En todo caso, si dar agua a los demás nos dejara secos, es que no estamos dando bien, y eso es lo que hay que regular. Un gran mal que se puede dar en este nivel es el egoísmo, pero en una forma distinta de la "tradicional": en forma de "narcisismo". Dicho mal es más sutil porque –como una flor de plástico- parece amor de verdad, pero no lo es. Parece mucho amor para sí, pero en el fondo es falta de amor a sí mismo; y ese vacío se pretende llenar "robando" el agua a los demás... Este es todo un tema que requiere tratamiento en otro lugar.

El fundamento, entonces, del amor a los demás es el sano amor a uno mismo, pero su fuente que alimenta a ambos, es el amor "de" Dios. Y aquí llegamos al río de montaña y a las nieves eternas que en las altas cordilleras lo generan. Digámoslo claramente: al igual que para poder hablar un idioma "antes" hay que escucharlo porque de lo contrario solo se lo va a poder "balbucear", para poder amar "antes" hay que ser amado y darse cuenta de ello. Esta es una ley necesaria que nace de la naturaleza del amor de verdad: es un regalo que para poder dar antes hay que haberlo recibido como tal. En este sentido podemos decir taxativamente que "no ama el que quiere, o el que lo desea, o el que lo dice, sino el que PUEDE". El deseo o el sentimiento pueden generar "enamoramiento", es decir, "en-amor-miento". De este modo, es necesario el amor de Dios manifestado en sí mismo y a través especialmente de la familia y de la amistad; ese amor que busca nuestro bien desinteresadamente, como un gran regalo que implica también reciprocidad, ¿acaso hay mejor herencia de nuestra familia que la capacidad de amar? ¿Acaso hay mayor pobreza que nos puede llevar a la soledad y, sobre todo, al vacío existencial que el no poder hacerlo?

Definitivamente, es una certeza absoluta que "Dios es amor" (como dice San Juan) precisamente, ese amor que proviene de Dios es el que nos salva: nos salva de pretender adueñarnos de los demás, de manipularlos como el narcisista, de los apegos emocionales que nos encadenan por no valorarnos lo suficiente..., nos salva del sufrimiento "sin sentido ni necesidad"..., nos salva porque nos da la capacidad de amar... en esta vida y en la eternidad... ¿Hace falta decir más?



Vengan a mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

¿Cuáles son los elementos que corresponden al Tiempo de Adviento y Navidad? Señala los números correctos.

Nos nacerá un Niño, y será llamado Dios fuerte.

R: 1-4-6-7

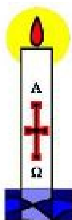
1


5

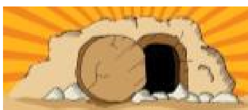

4


2


6


3


8


7


LITURGIA DOMINICAL

05/12
2do. de Adviento
Evangelio según san Lucas
3, 1-6

12/12
3ro. de Adviento
Evangelio según san Lucas
3, 10-18

19/12
4to. de Adviento
Evangelio según san Lucas
1, 39-45

26/12
Sagrada familia de Jesús, María y José
Evangelio según san Lucas
2, 41-52

21:00	20:30	20:00	19:30	19:00	18:30	18:00	17:30	17:00	16:30	12:00	11:30	11:00	10:30	10:00	09:30	09:00	08:30	08:00	HORARIO DE MISA DOMINICAL
●			●									●					●		Catedral "San Rafael Arcángel" SR
	●											●				●			"Ntra. Sra. de Lourdes" SR
		●										●				●			"San Antonio de Padua" SR
		●										●			●				"San José" SR
		●										●					●		"San Pedro Apóstol" SR
		●										●				●			"Ntra. Sra. de Luján" SR
	●									●			●						"María Auxiliadora" SR
	●												●			●			"Nuestra Sra. del Valle" SR
		●										●				●			"San Maximiliano Kolbe" SR
		●											●						"San Miguel Arcángel" SR
		●										●				●			"San Francisco Solano" SR
		●										●			●				"Jesús de la Divina Misericordia" SR
							●												"Ntra. Sra. de los Dolores" SR
																●			SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída
		●										●							"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N
				●								●							"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo
		●												●					"Jesús Nazareno" Salto de las R.
												●				●			"Asunción de la Virgen María"MCom
				●										●					"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge
		●										●					●		"Inmaculada Concepción" V. Atuel
		●											●						"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.
	●											●							"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.
				●								●							"San José" G.Alv
				●								●							"La Santa Cruz" Alvear O.
				●										●					"San Cayetano" Bowen
		●										●							"San Francisco de Asís" Real del P.
		●										●				●			"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE
												●							"Cristo Rey" El Nihuil
							●												"Perpetuo Socorro" Bowen
		●											●						"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE.
				●									●			●			"San Cayetano" MGÜE
					●														Capilla Hospital Schestakow

SERVICIO SACERDOTAL NOCTURNO
T. 4422000
Todas las noches del año
de 22:00 hs.
a 6 de la mañana



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795